

Aportes teóricos y clínicos a la obra de Freud

Ricardo O. Moscone¹

<El psicoanálisis> Más bien adhiere a los hechos de su campo de trabajo, procura resolver los problemas inmediatos de la observación, sigue tanteando en la experiencia, siempre inacabado y siempre dispuesto a corregir o variar sus doctrinas. Lo mismo que la química o la física, soporta que sus conceptos máximos no sean claros, que sus premisas sean provisionarias, y espera del trabajo futuro su mejor precisión

(Freud, 1922, p.249)².

I) Prólogo

Lo que este trabajo presenta es una síntesis de lo que a partir de Freud indagamos³ siguiendo la orientación científica que reiteradamente se encuentra explicitada en su monumental obra que es el resultado de una investigación realizada durante más de seis décadas: el psicoanálisis es una ciencia que espera que sus principales conceptos sean definidos y que los mismos no son ni serán definitivos. El epígrafe es una clara referencia.

El psicoanálisis es una técnica que por medio de la comprensión lograda a través del diálogo psicoanalítico ayuda a vivir mejor al hombre al hacerle consciente todo aquello que inconscientemente determina sus pensamientos y conductas; esta actitud sigue siendo una premisa básica

1 Psicoanalista, Asociación Psicoanalítica Argentina; autor de los libros *Sócrates: Sólo sé de Amor e Histeria: Estudios Y Ensayos*.

2 Freud: *Carácter del psicoanálisis como ciencia empírica* (1922, XVIII).

3 La utilización del plural responde a que, de las ideas expresadas como propias, es imposible descartar las que hayamos olvidado que fueron tomadas de otras personas o que hayan sido ya expresadas y no alcanzamos a saber de ellas; reconocemos que lo que manifestamos ha sido posibilitado por innumerables pensamientos ajenos sin los cuales no podríamos haber llegado a formar nuestra opinión; considerando la existencia de ideas que son consecuencia de un *hecho social*, tampoco podemos discriminar las que la sociedad / cultura inconscientemente nos determina. Como además entendemos que todo lo que es capaz de observar una persona, es muy probable que ya haya sido percibido desde hace mucho tiempo y por muchos, el plural también pretende incluir esta posibilidad. Todo lo anterior no implica que eludamos hacernos responsables de lo escrito, ni que pretendamos ubicarnos entre los modestos.

que lo singulariza. Encontramos que dos importantes descubrimientos freudianos: la determinación inconsciente de las producciones psíquicas y de las conductas y el complejo de Edipo, requieren nuevos aportes.

Una de las fallas metodológica de este trabajo de la que somos conscientes es que las citas de Freud deberían ser bilingües: el texto de Freud referido tendría que estar en su original alemán seguido por la traducción al castellano. Dada la limitada extensión que disponemos, no podremos mencionar la gran cantidad de psicoanalistas que hicieron muchísimas e importantes contribuciones innovadoras.

II) Definir los conceptos

Quizás haya llegado la hora de acuñar los <conceptos básicos> en definiciones
(Freud, 1915, p.113).⁴

[...] de <las> cuales yo expongo según su naturaleza distinguiendo cada una y explicando cómo es; al resto de <los> hombres les pasan-desapercibidas cuantas <cosas> hacen despiertos, del mismo modo que les pasan-sobre-desapercibidas cuantas <cosas> hacen cuando duermen.

Heráclito de Efeso (Diels & Kranz, 1996, frag. B 1, I: 150).

La devaluación de las palabras trae la inflación en los textos
(diario *EL PAÍS* de Madrid del 24 de noviembre del 2012).

El que los principales conceptos sean definidos es parte importante de la metodología que aplicamos, la misma tiene una larga data, tiempo después de Heráclito, el *Sócrates personaje* de los “*Diálogos*” de Platón requería definiciones al iniciar el diálogo. Además es claro que Freud lo intentó y nos invitó a esa tarea hace ya más de un siglo.

En un estudio, la definición de su principal tema indica que el autor sabe sobre qué está pensando y escribiendo. En este sentido es útil el conocimiento de la ciencia que estudia el lenguaje y el contenido de los textos: la filología.

Las definiciones que pondremos en consideración no pretenden ser definitivas sino que están a la espera de ser mejoradas, corregidas o cambiadas por otras que expliquen mejor o más hechos y sean menos refutables.

definir: manifestar de manera clara, sintética y precisa lo que una cosa o

4 Freud: Pulsiones y destinos de pulsión (1915, XIV).

fenómeno es y así además de darle una neta identidad permite diferenciarla de otras.

psique: en un adulto comprende los fenómenos determinados por las interrelaciones de dos sistemas diferentes producidos por el cuerpo: el emocional y el consciente, que a su vez funcionan interrelacionados con otros individuos, con instituciones sociales (familia, grupos, comunidades) y con el medio ambiente. La definición anterior requiere de las de la conciencia y de las emociones que ofrecemos a continuación.

conciencia (funcionamiento consciente): significativo progreso evolutivo propio del hombre cuya plena actividad se produce en vigilia y estando inactivas las emociones; carece de sensaciones de placer / displacer; permite disponer de tono postural, atención, lenguaje, memoria; por medio del lenguaje adquiere y transmite enormes cantidades de información sin necesidad de la experiencia personal; posee una instancia diferenciada, el yo, que tiene la capacidad de reconocerse como individuo y lo que le es propio, estar orientado temporal y espacialmente y que, con el conjunto de elementos disponibles, puede pensar (observar, observarse, orientarse, reconocer, recordar, valorar, relacionar, comparar, inferir, anticipar, razonar) para decidir la acción más adecuada que cumplimente los objetivos vitales: preservar la vida, reproducirla y funcionar en sociedad; posee un relativo control de las emociones; y puede ser disfuncional.

*difícil combatir con <la> emoción;
pues ella adquiere de <la> psiquis lo que acaso desee.
Heráclito de Éfeso⁵*

emoción: **1)** un componente básico constitutivo y constituyente de los fenómenos psíquicos; **2)** compleja acción o reacción autónoma que generalmente se pone en funcionamiento con independencia de la conciencia y que si tiene la suficiente magnitud puede llegar a involucrar a todo el individuo quien generalmente carece de conciencia del auténtico origen de su pensar, sentir o proceder; **3)** está interrelacionada con la conciencia y generalmente la subordina; **4)** también pueden involucrar a otras personas, a un grupo o a una masa; **5)** comprende: a) tener conciencia o un sentimiento que pueden estar ausente, b) una expresión facial característica, c) gestos corporales, d) manifestaciones fonéticas y sonoras, e) activación del sistema nervioso autónomo y endocrino, y f) reacciones motrices o parálisis; **6)**

⁵ Citado por Plutarco, *Coriolano* 22. 2.

excepto la sorpresa que es neutra, produce diferentes grados y cualidades de la sensación de placer o de displacer; **7)** son muchas y diferentes entre sí; **8)** sus metas son la de preservar la vida, reproducirla y funcionar en sociedad; **9)** las *primarias* están presentes desde el nacimiento y las *secundarias*, se desarrollan posteriormente, pero entre los tres y cinco años de edad ya tienen la configuración definitiva; **10)** a partir de estructuras innatas adquieren una configuración singular en la que influyen las primeras experiencias emocionales y las posteriores significativas, el trato emocional recibido, la atmósfera emocional de la familia y su cultura; **11)** en cada una intervienen determinados circuitos neuronales; **12)** pueden presentarse más de una simultáneamente; **13)** se influyen entre sí, pueden funcionar sinérgicamente o antagónicamente; **14)** su satisfacción produce placer; **15)** generalmente son detectadas por los demás inmediatamente y principalmente de manera intuitiva; **16)** una vez conformadas tienden a ser estables pero se modifican según la etapa de la vida; la reiteración de nuevas experiencias pueden cambiar su expresión; **17)** determinan el carácter; **18)** contribuyen a que constituyamos sistemas dinámicos con comportamientos impredecibles; y **19)** pueden ser disfuncionales.

Lo que acabamos de precisar como emociones correspondería a lo que Freud designaba como *pulsiones*. Al respecto dice (1933, XXII, p. 88): *La doctrina de las pulsiones es nuestra mitología, por así decir. Las pulsiones son seres míticos, grandiosos en su indeterminación. En nuestro trabajo no podemos prescindir ni un instante de ellas, y sin embargo nunca estamos seguros de verlas con claridad.* Consideramos que estas palabras son un legado que nos crea la responsabilidad de investigarlas y definir las para transitar el terreno de la ciencia.

pulsión: abstracción conceptual con la que se denomina a reacciones autónomas y específicas del hombre cuyas manifestaciones concretas son las emociones.

El complejo de Edipo. Freud descubrió que en los niños de entre tres y cinco años se podía observar que amaban a un progenitor y rivalizaban con el otro; entendemos que esto sería la primera manifestación de que ya están conformadas todas las emociones de una manera que le es propia a cada ser humano y que también quedó establecida la identidad sexual. Estos hechos son de gran importancia para el resto de su existencia. El fenómeno que describió Freud es la manifestación de las dos *emociones sociales primarias* operando simultáneamente: la del poder y la del amor y contando con la identificación sexual. Este funcionamiento en conjunto de las dos

emociones referidas también lo advirtió Freud al explicar el sadismo (1905, VII: 144, 171, 175, 177, 180).

emociones sociales: tienen como objetivo establecer y hacer funcionar sociedades; y prevenir o corregir la satisfacción inadecuada o las disfunciones de las otras emociones tanto en sí mismo como en los otros integrantes de la sociedad. Diferenciamos dos grupos: primarias y secundarias. Freud dice (1913, XIII, p. 77): *Sin detenernos a considerar la génesis de estas mociones sociales y su vínculo con otras pulsiones básicas del hombre... . [...] Así, el predominio de los componentes pulsionales sexuales sobre los sociales es el factor característico de la neurosis.* También menciona a la *pulsión social* en otras oportunidades (XIII: 77-78, 189-192; XIV: 119, 282-287; XVIII: 225-226, 248). Las citas recién referidas hacen inferir que Freud tuvo muy presente a las *pulsiones / mociones* <emociones> *sociales* y que resulta llamativo que En *Psicología de las masas y análisis del yo* no la haga intervenir en la conformación de una masa.

emociones sociales primarias: que son las que establecen y hacen funcionar las sociedades; son dos: 1) del poder y 2) del amor; ambas pueden funcionar interrelacionadas, de estos casos destacamos que la del amor necesita de la del poder para poder lograr su objetivo.

Consideramos que es indispensable la incorporación de las emociones sociales primarias (del poder y del amor) no solamente en la teoría psicoanalítica sino también en la psicología, en la psiquiatría y en la sociología ya que con ella se aportaría un elemento constitutivo del hombre que lo lleva a establecer sociedades y a funcionar socialmente y se explicarían una gran cantidad de conductas y pensamientos, funcionales y disfuncionales, conscientes e inconscientes. La emoción del poder estuvo descripta desde el primer relato de la cultura occidental (*Iliada* y *Odisea*); también como lo mencionamos, Freud la observó desde los orígenes de sus investigaciones como puede apreciarse en las descripciones iniciales del complejo de Edipo.

emoción del poder: emoción social primaria compleja que en un adulto posee ocho aspectos que la caracterizan: **I**) el individuo encuentra en la conformación de una sociedad (desde el ser hijo o padre) protección para sí mismo y poder para funcionar ante sociedades más grandes. **II**) respondiendo a la constitución psíquica lleva a: 1) identificarse con alguien que dispone de poder, desear ser o tener lo que es o posee, y con posterioridad eventualmente competir con él y superarlo si tiene la suficiente capacidad para hacerlo; o 2) identificarse con quien está bajo el poder de otra persona; **III**) determina:

1) la estructuración y el funcionamiento de las instituciones sociales al establecer quien tiene el poder, 2) la conformación inicial de individuos y sociedades y los desarrollos posteriores mediante la identificación, 3) mantienen la cohesión social al establecer la similitud de ideas y conductas; **IV)** seleccionar el modelo que mejor asegure la supervivencia de la vida; **V)** su satisfacción o cuando ésta es lograda por alguien con quien se está identificado o por el grupo que se integra, produce un placer cuya magnitud está en relación con el éxito logrado; **VI)** la posesión del poder: 1) produce placer, 2) potencia las capacidades, 3) incrementa significativamente la autoestima, y 4) permite disponer de prerrogativas cuya importancia está en función del cargo; **VII)** al ponerse en funcionamiento genera un estado indispensable para competir o para gobernar; **VIII)** tiende a incrementarse ilimitadamente; y **IX)** puede conformarse con diferentes tipos de disfunciones.

Teniendo presente la definición de vida que dice que es lo que se reproduce a sí misma buscando el modelo que mejor asegure su supervivencia, puede inferirse que actividad conjunta de las emociones del amor y del poder constituyen su expresión. En nuestro diccionario (DRAE, 2014: 1743-1744) la palabra *poder* tiene dos acepciones, la primera es la que designa a la capacidad para realizar algo y la segunda es la que abordamos en este trabajo; pero como de cada una se presentan una serie de acepciones que no son definidas, en nuestro diccionario la diferenciación entre ellas no queda clara.

competir: acción esencial determinada de la emoción de poder que lleva a actuar considerando tener supremacía o poder sobre los demás, o a establecer desafíos para dirimir quien posee el poder o predomina.

autoridad: persona que posee poder sobre otras.

ambición: deseo producido por la emoción de poder.

gloria: placer producido por la satisfacción de la emoción de poder al concretar un objetivo o al triunfar sobre competidores o cuando esto es logrado alguien con quien se está identificado o por el grupo que se integra; la magnitud del placer está en función de la trascendencia social del éxito.

Al preguntársele a un deportista si esta actividad le ocasionaba placer. Respondió: "Sí, como hacer el amor, la diferencia está en que, cuando competís, para lograr el orgasmo tenés que ganar".

amor: designa una acción con sus consecuencias y la necesidad de ser objeto pasivo de ella; es diferente según la etapa de la vida; sintéticamente

la misma consiste la identificación, o incorporación, o establecer una asociación, o considerar como una pertenencia o una parte de sí mismo a una persona o un objeto o una organización social; tiene diferentes finalidades y se adecua a las múltiples personas y objetos sobre los que recae; la acción tiene tres aspectos diferentes; si se trata de la conservación de la vida determina la identificación, el cuidado, la defensa y el amor a sí mismo y la posesión de personas y objetos; si lo hace en función de la reproducción de la especie presenta dos componentes, uno es el que impulsa al acto reproductivo y el otro es el amor parental que lleva a realizar todo lo necesario para que los hijos lleguen a la adultez; y si lo hace en función de las sociales lleva a integrar y conformar familias y grupos sociales y establecer y disfrutar de la relación con el prójimo, a cuidarlo, a tolerarlos, a necesitarlos estableciendo distintos tipos de relaciones con otras personas; su funcionamiento generalmente va acompañado por la emoción del poder; uno, algunos o todos estos aspectos pueden ser funcionales o disfuncionales.

La definición del amor fue una tarea que Freud no pudo llevar a cabo, entre otros problemas que le impidieron lograrlo, mencionamos la característica de la palabra amor que designa una acción que puede implicar: identificación, posesión, cuidado, protección, unión, o sentir atracción sexual; que se lleva a cabo de manera diferente en función del objeto al cual se aplica; y al hecho de que en su manifestación va acompañada con la emoción del poder. Este problema ocurre en varios idiomas: griego antiguo, alemán, inglés, francés, italiano y español y así también se explicaría que la dificultad para definir el amor haya sido universal.

emociones sociales secundarias son las previenen o corrigen la satisfacción inadecuada o las disfunciones de las otras emociones tanto en sí mismo como en los otros integrantes de la sociedad; conforman este grupo el resto de las emociones sociales; entre otras: respeto, vergüenza, pudor, indignación, honor, aprecio, culpa, recompensar, recriminar, reprochar, suplicar, rogar, piedad, lástima, gratitud y confianza.

sentir: es la sensación o el estado emocional hecho consciente; también lo son algunos aspectos del funcionamiento consciente como percibir y con base en el estado psicológico presentar opiniones, además las diferentes disposiciones personales. **SENTIMIENTO**: la *acción y el efecto de sentir* (DRAE, 2014: 1995).

psicosis: en un adulto en estado de vigilia la disfunción psíquica de duración variable que limita significativamente o imposibilita el funcionamiento autónomo, la interrelación funcional con los demás y con las instituciones

sociales.

III) Lo inconsciente individual y social

*No es la conciencia del hombre la que determina su ser,
sino, al revés, su ser social determina su conciencia*
(Marx, 1859)⁶.

Uno de los grandes descubrimientos de Freud y que conmovió la cultura occidental fue la de que estamos movidos por fuerzas de las que no tenemos conciencia. Dado que siempre la vida del hombre transcurre integrando sociedades, consideramos que es necesario tener en cuenta el efecto que inconscientemente produce en cada individuo el participar en ellas. En el epígrafe de este punto mencionamos una frase de Marx en la que hace más de un siglo y medio, con claridad lo hizo saber. A esto deben sumarse, entre otros, a los aportes de Durkheim, de los que específicamente mencionamos *hechos sociales*, seguidamente ponemos a consideración nuestra definición. **hecho social:** es la conformación y el funcionamiento con los roles determinados de cada integrante de una pareja, familia, grupo, sociedad o masa, o la producción en ellos de un nuevo fenómeno colectivo que tiene una cultura que le es propia; básicamente se produce por las dos emociones sociales, la del poder y la del amor; sus acciones y reacciones son impredecibles; determina en los integrantes una amplia gama de emociones, entre ellas: bienestar, malestar, seguridad, omnipotencia, impotencia; las asociaciones poseen normas y valores que pueden estar explícitos o implícitos; los integrantes se influyen mutuamente mediante identificaciones empáticas que se establecen con una extraordinaria velocidad y esto hace que posean pensamientos y emociones similares; sus juicios tienen un carácter absoluto; se asume o delega el poder y los diferentes desempeños que requiere el funcionamiento grupal; salvo excepciones los integrantes carecen de conciencia sobre el origen de los fenómenos psicológicos determinados por *hechos sociales*; el funcionamiento en grupo hace que se debilite o pierda la autocrítica y la responsabilidad individual y social; a consecuencia de lo anterior, la mayoría de los integrantes tienen hacia los *hechos sociales* una incuestionada aceptación; habitualmente, se consideran enemigos a quienes no participan o piensan diferente, se los subestima y en ocasiones, se los agrede despiadadamente; la duración de los *hechos*

6 En *Prólogo a la contribución a la Crítica de la Economía Política*.

sociales es variable, pueden ser momentáneos o persistir más allá de la vida de los individuos cuando fueron transmitidos a la generación siguiente o tomados de la anterior; los que se dan en una asociación ya constituida y son nuevos pueden pasar a formar parte de su cultura; las diversas asociaciones pueden institucionalizarse como matrimonios, religiones, grupos científicos, sociedades, sectas, partidos políticos o naciones.

El epistemólogo Thomas S. Khun denomina *paradigm*, paradigma⁷, a este tipo de fenómenos que observó en el terreno de las teorías científicas. Con relación a lo inconsciente individual se observa que es inconsciente para sí mismo, pero en muchas oportunidades es lo más evidente para quienes lo observan. Y lo inconsciente social lo es para todos los integrantes de esa sociedad, asimismo es lo más evidente para los que son ajenos a ella.

IV) La emoción del poder

La psiquis: una estructura de poder apta para el funcionamiento social

*Entre los vasallajes del yo, acaso el más interesante
es el que lo somete al superyó
(Freud, 1923).⁸*

Resulta llamativo que Freud no haya desarrollado la emoción del poder ya que describió la importancia del poder hasta en la estructuración de la *psiquis*; precisamente en el punto V, *Die Abhängigkeiten des Ichs*, del libro en el que se encuentra el epígrafe lo refiere con claridad y dos años antes había escrito el libro *Psicología de las masas y análisis del yo*. Leyendo su

7 Nuestro diccionario (DRAE, 2014: 1631) da como segunda acepción de *paradigma*: *Teoría o conjunto de teorías cuyo núcleo central se acepta sin cuestionar y que suministra la base y un modelo para resolver problemas y avanzar en el conocimiento*. La palabra inglesa *paradigm* significa en su segunda acepción (Persal, 1988: 1344): *World view underlying the theories and methodology of a particular scientific subjec*. En los dos diccionarios recién citados la primera acepción es *ejemplo*. La palabra helena que dió origen a *paradigma* y *paradigm* es la compuesta que es *pattern, model*. 2) *precedent, example*. 3) *lesson, warning. Argument, proof from example*. 5 *Law, leading case, precedent* (Liddell & Scott, 1843-1996: 1307-1308).

8 Freud: El yo y el ello (1923, XIX: 23-30, 57).

obra queda claro que el valor que le dio al amor como factor explicativo del funcionamiento psíquico hizo que no considerase al poder dentro de su teoría y para los que valoramos sus hallazgos científicos, la belleza de su arte narrativo (explicativo) y el efecto del *hecho social* sobre nosotros, los psicoanalistas, contribuyó a que esta falta pasase desapercibida.

También es interesante destacar que la incorporación de este poder durante la conformación de la *psiquis* del hijo en el seno de una institución familiar y con relación a las figuras parentales (autoridades), determina: a) la sociabilidad al incorporar costumbres, normas y leyes; b) la capacidad de auto-observación y c) la adquisición de lo recién mencionado es lo que Freud denominó como *superyó*.

Cuando Freud describe por primera vez el complejo de Edipo, el niño *ama* a la madre y *compite* con el padre, menciona tanto la emoción del poder como la del amor, y esta descripción indica que ambas emociones funcionan asociadas; esto último fue observado en *Tres ensayos* (1905, VII: 144, 171, 175, 177, 180) donde refirió reiteradamente la *pulsión de apoderamiento*. Nuevamente años después (1913, XII: 342, 344) menciona la *pulsión ordinaria de apoderamiento (normal y patológica)* y al *brote sublimado de la pulsión de apoderamiento*.

También habría que recordar que Freud (1914, XIV: 52) refuta la teoría de la “*voluntad de poder*” < de Adler > *que bajo la forma de protesta masculina se revela dominante en la conducción de la vida, la formación del carácter y en la neurosis*; si el planteo de Adler implicaba quitar importancia al *amor* y otorgárselo al *poder* estaría eliminando la importancia del amor y rivalizando con Freud, por lo tanto, su propuesta no podía ser aceptada porque era sintomática de la disfunción de la emoción del poder en el mismo Adler.

Freud (1932, XXII: 187-188) le responde a Einstein: *Comienza usted con el nexo entre derecho y poder. Es ciertamente el punto de partido correcto para nuestra indagación ¿Estoy autorizado a sustituir la palabra ‘poder’ por ‘violencia’, más dura y estridente?* Y con esta simple pregunta Freud elimina la indagación sobre el poder no obstante haber reconocido su importancia.

El medio psicológico en el que habita el hombre desde que nace son las organizaciones sociales, y como éstas están estructuradas con base en la emoción del poder, puede decirse que ella permanentemente presente en nuestras vidas y que contribuye a la organización de nuestra *psiquis*.

La familia: una organización social. El poder y la emancipación

<soy la >primera <que> te llamó padre y tu niña <hija>a mí; (1220)
Ifigenia a su padre Agamenón, en *Ifigenia en Áulide* de Eurípides

*La responsabilidad de los padres es ayudar que los hijos
lleguen a ser adultos autónomos capaces
de mantenerse a sí mismos y de constituir a una familia.*

Desde la perspectiva de la emoción del poder, puede decirse que una familia es una institución social donde una pareja que ya por el hecho mismo de haberla constituido, tiene parte del poder que posee toda organización social funcional y que con el nacimiento de un hijo pasa a disponer del poder de la paternidad. Esto último es lo que le da a entender Ifigenia a su progenitor en el epígrafe. Este poder tiene un límite de tiempo, dura hasta que el hijo tiene la capacidad de emanciparse. También tiene que ser compartido entre los cónyuges y además de privilegios implica responsabilidades.

El enamoramiento conforma parejas o familias, pero ya establecidas y pasado dicho enamoramiento un nuevo enamoramiento con otra persona puede producir la ruptura de la sociedad previamente conformada. Lo anterior ha llevado a pensar que las asociaciones sustentadas fundamentalmente en la emoción del poder son más estables que ligadas por el amor. Toda conformación de una sociedad lleva a que el poder esté en uno de sus integrantes. En el matrimonio homérico el varón era el (*amo-del-oikos*<esposo>) y la mujer era la (*del-oikos-ama*₁).

Culturas y religiones antiguas y actuales en la organización de la familia otorgan y privilegian al varón en la posesión del poder; de esta manera, al hacer que la mujer resigne su desarrollo personal potenciará más aun al varón y el binomio fuerte y débil dará más estabilidad a la sociedad y que uno de los integrantes de la pareja alcance el máximo potencial posible. Más adelante veremos que esto también puede dar lugar al *síndrome de la abeja obrera*, entre otras disfunciones del poder

Como toda institución para resultar funcional debe existir respeto entre sus integrantes tanto por la persona como por la función que desempeña en esa sociedad y la pérdida de éste suele marcar el comienzo de la disfunción. En la relación entre un progenitor y su hijo interviene conjuntamente la emoción del amor y la del poder. Los padres son quienes disponen de poder sobre sus hijos, pero este poder que incluye un aspecto formativo tiene una característica particular: tiene la responsabilidad de colaborar en

el hecho de que los hijos lleguen a la adultez, lo que en los casos exitosos incluye la emancipación de su poder. El ejercicio de la parentalidad puede ser disfuncional al punto de perturbar significativamente el proceso de individuación; el estudio de las diversas modalidades de esta alteración es una tarea tan enorme como importante.

Tal como lo hace notar Ífigenia, al nacer el niño hace que un hombre adquiera la función parental que lo transforme en un padre que tendrá la evidencia del completo éxito en su gestión cuando deje de funcionar como padre de ese hijo porque este logró ser una persona autónoma. Algo similar ocurre en otras relaciones en la que se establece una relación de poder como la de la enseñanza o la de la psicoterapia.

Aquel que no permite la emancipación de los otros, los bestializa y los embrutece.
Jean Joseph Jacotot (1770-1840).

Este educador francés señaló algo de gran importancia en la formación del hombre: toda enseñanza que es funcional promueve la emancipación.

La emoción del poder en <la>Iliada y <la >Odisea: el enigma de Eneas

Pero ¿por qué con competencias y disputas nosotros <tenemos> necesidad de disputar re-enfrente<de frente>uno--otro y como mujeres, que estando coléricas por <la> competencia devoradora-de-<la >-emoción<que mata> disputan una a otra, a media calle habiéndose ido con muchas <cosas > verdaderas y también otras no <lo son>, y<la> cólera también esto manda? Y <el><u>poder combativo</u> no me apartarás con dichos, anhelándolo <yo>, antes de con <el > bronce combatir re-enfrente <de frente>; pero ¡vamos! pronto probémosnos uno-al-otro con lanzas provistas-de-bronce
(Iliada XX: 251-258).

La épica homérica no diferenció el poder como una emoción, pero si se planteó el enigma que referimos en el epígrafe: instantes previos al combate con Aquileo, Eneas se pregunta por qué la competencia mortal (*competencia devoradora-de-la-emoción*) les es *necesidad*. Entendemos que lo es porque se trata de una emoción: la del poder la que los obliga; este es el motivo por el que la competencia es algo que inconscientemente están determinados a hacerlo. Esto, en el caso del epígrafe, en un estado en el que la conciencia perdió su predominio también hace que se digan cosas verídicas y otras que no lo son. La emoción del poder, como toda emoción, posee la capacidad de involucrar la conciencia haciendo que el hombre piense, actúe y justifique su proceder en función de ella.

La emoción del poder y la del amor explican tanto el origen como la sangrienta guerra bellamente descrita en *Iliada*: porque la misma se desata cuando Alejandro alias Paris seduciendo a Helena la bellísima esposa de Menelao se la lleva con él quitándosela. Por idéntico motivo se desata un intenso odio en Aquileo cuando Agamenón le saca a Briseida una mujer de divina belleza. Entendemos que en el siguiente pasaje es uno de los tantos en los que está claramente descrita la conducta determinada por la emoción del poder disfuncional, el que explica muchos de los conflictos familiares y sociales:

pero ese varón desea sobre todos <los > otros estar, ciertamente sobre todos desea tener poder, y de todos ser<el> amo, y a todos dar indicaciones, lo cual supongo no alguno obedecerá
(Iliada I: 287-289).

El mito de Sísifo y la emoción del poder

también ciertamente miré-hacia Sísifo <que> tenía poderosos dolores, <una> monstruosa roca levantado con ambas <manos>. Muy ciertamente él apoyándose tanto con manos como con pies <la> roca hacia arriba impulsaba, a <la> cumbre; pero cuando estaba destinado a por encima-arrojar de <la> cresta, entonces Crátails <Poderosa><la> atrás-volvía; nuevamente entonces <la> impúdica piedra, rodaba al llano. Pero él al menos de nuevo impulsaba, esforzándose, y <el> sudor abajo fluía desde <los> miembros, y desde <la> cabeza <el> polvo estaba impulsad
(Odisea 11: 593-600).

Entendemos que la personificación < la > Poderosa, que es una palabra derivada de poder; es una representación de la permanente renovación de la necesidad de satisfacer la emoción del poder tal como ocurre con otras emociones como el hambre, el apetito sexual o el dormir. En determinadas personas predomina la siempre renovada necesidad de establecer desafíos o de tener que llevar a cabo el esfuerzo por triunfar o por ampliar el poder que en este mito esto está representado por empujar la pesada piedra hasta la cima. Lo que destaca el mito de Sísifo (<el> más astuto de< los > varones *Iliada* VI: 153) se puede aplicar tanto a situaciones en las que la emoción del poder es funcional como en las que es disfuncional y puede observarse: 1) en aquellos que están dominados por una cotidiana necesidad de vencer

ya sea en todo aquello que ponga en juego la emoción de poder: la conquista amorosa, el deporte, los juegos de azar, la sabiduría, el dinero, la inteligencia, etc.; 2) en aquellos que necesitan mantenerse indefinidamente o incrementar el poder ya sea en el seno familiar o en el social; 3) en aquellos que nunca pueden disfrutar ni están satisfechos con lo que han logrado.

V) Aportes clínicos

Hemos resaltado que la conformación de las emociones puede resultar funcional o disfuncional. En el caso del miedo su buen funcionamiento nos protege de los peligros, pero su disfunción ocasiona el sufrimiento del miedo que puede llegar a ser intolerable y produce diversos grados de limitación de la vida. Aquí describimos someramente a la disfunción del amor que explica el grupo que desde hace tiempo ha sido conocido como el gran grupo de las paranoias; la disfunción de la emoción del poder y mencionamos cuatro síndromes.

Recordamos que la emoción del amor y la del poder operan conjuntamente tanto funcional como disfuncionalmente, asimismo pueden oponerse como ocurre cuando luego del enamoramiento predomina la emoción del poder y esta limita o inhibe la emoción del amor.

amor disfuncional: los diversos aspectos de la emoción del amor pueden presentar disfunciones cualitativas o cuantitativas con predominio de alguno de ellos o implicarlos a todos; agrupamos a sus múltiples manifestaciones o síntomas según tres causas que los determinan: **1) el sentimiento de persecución**, opuesto a amar o a sentirse amado, puede provenir de sí mismo o de otra persona, tiene diversos grados, llega a resultar insoportable obligando al aislamiento o a la ingestión de drogas psicotrópicas legales o ilegales, puede producir una depresión o desatar un odio tan intenso que impulsa al crimen y al suicidio; el sentimiento de persecución (tener convicción de ser atacado y sufrir por ello) determina disfunciones y conflictos en las relaciones familiares, grupales y sociales; el odio al prójimo o a sí mismo se pone de manifiesto en múltiples circunstancias y de diversas maneras: agresividad despiadada, crisis de violencia explosiva, críticas e ironías hirientes, intolerancia, discriminación, resentimiento crónico, necesidad de venganza, o todo lo anterior puede estar disimulado tras una aparente corrección, amabilidad, respeto y humildad; otro tipo de problemas sociales se producen porque como defensa ante el sentimiento

de persecución establecen el grupo de ‘malos’ y el de ‘buenos’, este último es creado con base en la desmentida de la persecución; mediante calumnias se manipulan a los demás creando situaciones sociales displacenteras por los antagonismos originados; en el grupo de ‘los buenos’ tienden a ubicarse como líderes o como ideólogos o como promotores y sostén de algún conductor; la susceptibilidad se genera al considerar que el prójimo es potencial un enemigo del que siempre se espera una agresión, y a esto se le suma la originada por el hecho de que la disfunción del amor implica limitaciones en la capacidad que son desmentidas; el sentimiento de persecución al interpretar que el prójimo es un perseguidor o enemigo produce una confianza disfuncional defensiva que mediante la desmentida de la desconfianza crea el ‘confiable’, lo que implica una credulidad que hace que sean fácilmente engañados o que los lleva a actuar de manera que parece que tuviesen una escasa inteligencia. El reconocimiento de sus propios errores es imposibilitado defensivamente ante la persecución que le despertaría el hacerlo, además, el amor narcisista hacia sí mismo, le produce una ceguera a sus propias limitaciones y errores. Estos dos poderosos motivos lleva a que estos generalmente son proyectados en los demás y sean despiadados críticos o a que, cuando se les evidencien errores o faltas reaccionen con violencia; interpretan a las circunstancias desfavorables de su vida como resultado de un ataque, una injusticia o un castigo. En los casos con disfunción sexual (escasos o nulos deseos, impotencia, asco o evitación del contacto) también sienten distintos grados de rechazo u odio hacia la persona que por sentir atracción por ellos tienen gestos seductores o buscan el contacto corporal; pueden presentar ausencia de apetito sexual o asco o rechazo al contacto sexual. **2) El amor narcisista** que responde al modelo del narcisismo (véase la definición más adelante). **3) La falta de amor funcional** hace que no amen ni valoren lo que son, a sus seres queridos, lo que tienen, su raza o su patria; prefieren estar solos o acompañados por personas a las que aman narcisísticamente o por mascotas; salvo por lo que atañe a lo relacionado con lo amado narcisísticamente o los caprichos, presentan una carencia generalizada de interés. También son incapaces de tener expresiones de amor funcional, tales como la manifestación verbal o gestual, o a que el saludo no les surja espontáneamente; el amor sexual disfuncional incluye una gama que va desde el asco y el rechazo hasta la falta de apetito sexual. Como consecuencia de lo anterior poseen escasos recuerdos placenteros o de felicidad. Relacionado también con esta falta de amor disfuncional nada les es suficiente, no valoran y gozan con lo que son o

tienen y son caprichosos. Lo que acabamos de describir en este punto ofrece una explicación psicológica y corresponde a las distintas presentaciones clínicas de la paranoia.

amor narcisista: cuando se ama un objeto, persona, o institución social con la modalidad del narcisismo.

narcisismo: estado producido con la participación simultánea de la emoción del amor y la del poder disfuncionales; hay un enamoramiento del ideal de poder que una persona cree ser en una o varias aptitudes psíquicas o físicas, lo que le produce omnipotencia, grandiosidad y el sentirse superior a los demás. Muy predominantemente se considera únicamente a sí mismo y a sus intereses, por lo tanto, salvo a elecciones narcisistas, no tiene en cuenta al prójimo ni en diverso grado a las leyes ni a las normas morales; para que sus convicciones se sostengan recurre a desmentir lo que realmente es y a todos los hechos que las contrarían; cuando este euforizante estado se frustra por algún motivo, se desata una violenta furia.

poder disfuncional: la simple observación nos muestra que la emoción de poder que determina conductas disfuncionales que predominantemente son inconscientes y que muchas veces están acompañadas por la emoción del amor también disfuncional. Resulta imprescindible para completar la explicación del don juanismo en el que se presenta el amor y el poder disfuncional al triunfar (poder) burlando al objeto. También se comprenden las adicciones al juego y las distintas disfunciones en padres, educadores, políticos y deportistas. Tenemos un enorme universo por investigar.

envidia: en quienes una constitución psíquica insuficiente no admite la identificación y / o un amor disfuncional altera el proceso de identificación, es una manifestación de la emoción de poder disfuncional que determina odio hacia otra persona o hacia sus objetos por no tolerar ser superado por ella al advertir sus éxitos, cualidades corporales, manera de ser o posesiones. También puede expresarse mediante el acto que lleva a atacar lo envidiado o a obtenerlo recurriendo a procedimientos que no respetan las leyes o las normas morales; suele estar acompañada por un sentimiento permanente de insatisfacción.

Lo anterior implicaría una secuencia. Una incapacidad estructural para identificarse o una disfunción del amor (el odio al objeto que debería ser amado para poder identificarse con él) hace que cuando se manifieste la emoción de poder, se odie algo que se considera superior a lo que se es o a lo que se tiene, de esta manera se perturba el proceso que promueve el progreso y se hace imposible la satisfacción por lo que se es o se posee.

emociones sociales secundarias disfuncionales: entre otras, despreciar, culpa disfuncional, resentimiento, ultrajar, atropellar, injuriar, burlarse de otros.

el síndrome de la abeja obrera: Mencionamos dos conocidas características de las abejas: una es que ellas mueren después de haber clavado su aguijón en una piel lo suficientemente fuerte como la de un ser humano; el otro es que las *abejas obreras* inhiben el funcionamiento de su ovario con la finalidad de que de la reproducción solo se ocupe la *abeja reina* para así quedar circunscriptas al trabajo de la producción de la miel. De esto puede inferirse que el hecho de integrar una determinada sociedad hace que se inhiba el instinto reproductivo y el del cuidado de la propia vida; es decir, una emoción (la social que hace que se pase a formar parte de una determinada sociedad) inhibe a dos importantes emociones: la reproductiva y la del cuidado de la propia vida. Esta inferencia permitiría comprender como la integración a determinadas sociedades hace que los miembros inhiban su capacidad de pensar para y por sí mismos para mantener y / o defender hasta con su propia vida la cultura, el poder, o el pensamiento del líder. De esta manera se explica como se organizan poderosas instituciones sociales destinadas a difundir y promover determinadas ideas o aportes científicos que paradójicamente detienen el progreso de las mismas al hacer que sus integrantes tengan inhibidas sus posibilidades creativas. También así se explican los actos suicidas de los integrantes de determinadas sociedades que aprovechan a este fenómeno social con la finalidad de imponer su poder sobre otras sociedades o personas. Asimismo de esta manera se comprenden el hecho de la ‘militancia’ política, intelectual, o la conducta de los hinchas deportivos; o por qué determinados sistemas de creencias requieren que la persona que va a dedicarse a la vida religiosa renuncie a conformar una familia y con esto demuestre que tiene el suficiente interés para formar parte de esa sociedad y dedicar su vida a ella abandonando la satisfacción de la emoción reproductiva y la sexual y al poder que se adquiere al configurar una familia. Esta poderosa fuerza social inhibitoria no tiene efecto en aquellos individuos dotados de la autonomía suficiente, aptitudes y de la capacidad para tolerar las consecuencias negativas que ocasiona su posición.

síndrome de la abeja obrera: postergación o anulación a la satisfacción de una o varias emociones que consciente o inconscientemente hace una persona para poder constituir una familia, para criar a sus hijos, o en pro de un ideal personal o social o para integrarse a una determinada organización social.

síndrome de Psique: dificultades o imposibilidad en la conformación de una pareja o de una familia en mujeres debido al amor disfuncional al varón. La denominación está basada en el cuento de *Psique y Cupido* incluido en *Metamorfosis* de Ovidio.

síndrome de Odiseo o individuación disfuncional: la dificultad o imposibilidad de un adulto de funcionar como un individuo tanto en su totalidad como en aspectos parciales, por lo que conscientemente funciona tomando a otra persona como parte de sí mismo y viceversa. Esto determina una serie de síntomas; entre los más importantes, mencionamos: a) establecimiento de relaciones simbióticas; b) dificultad o imposibilidad de separación y de hacer cambios, c) duelos disfuncionales, d) falta de límites con los demás (invadir o dejarse invadir), e) limitaciones en la conformación de nuevas relaciones. Está basado en las características que se le atribuyen a Odiseo en *Iliada* y *Odisea*.

Síndrome de París, o del don Juan, o de los hijos de padres hiperpoderosos:

¡Desgraciado-Paris! El mejor en figura <físico>, burlador enloquecido-por-las-mujeres, y-si deberías o haber sido no-nacido o no-casado re-destruido <muerto>; y esto preferiría, y mucho <lo> más beneficioso hubiese sido que así hubiera injuria y mirado-bajo <despreciado><por> otros (Iliada III: 39-42).

no me adelante-traigas <enrostrés><los> queridos <deseados> dones de <la> aérea Afrodita. No te son lejos-arrojar <de rechazar><los> re-gloriosos dones de <los> dioses, tantos como ellos mismos den, y llegado el caso, a voluntad no alguno toma (Iliada III: 64-66).

Mediante el conocimiento de la conceptualización de la emoción del poder disfuncional pudimos comprender a estas personas de cualquier orientación sexual que se ven impulsadas a la necesidad permanente de nuevos triunfos en la conquista sexual que lleva al empleo de actos que carecen de consideración por las normas morales o legales, las que le terminan ocasionando perjuicios también a él. A partir del comienzo del siglo XVII, de *El burlador de Sevilla* de Tirso de Molina se conoció universalmente el personaje del *don Juan* y sobre este tema ya se han escrito más de mil obras, pero encontramos que la literatura occidental tiene en < la >*Iliada*

con descripción del bello París, alias Alejandro, el hijo de Príamo (rey de Troya) que seduciéndola se apoderó de la hermosa Helena (esposa de Menelao, rey de Esparta) desatando la guerra y encontrando la muerte por manos de Menelao.

Nuestra primera interpretación (2005) del drama de don Juan cambió desde que tuvimos en cuenta la participación de la emoción del poder: advertimos que la conquista amorosa estaba al servicio de satisfacer una insaciable emoción del poder. También notamos la importancia de la relación con un padre que era el más poderoso en la sociedad: el padre de París era Príamo, rey de Troya; el de don Juan Tenorio era el válido del rey de España, lo que equivalía a ejercer el reinado.

Resumen

Después de casi un siglo continúan vigentes los principales conceptos básicos del psicoanálisis: lo inconsciente, el complejo de Edipo y las pulsiones; pero entendemos que necesitan ser definidos y que nuevas contribuciones ofrecerían una mayor claridad comprensiva. En este trabajo mencionamos algunos aportes producidos al continuar la línea trazada por Freud que considera que el psicoanálisis es una ciencia, que sus conceptos no son definitivos y que se espera poder definir los principales conceptos. Nuestras principales contribuciones son: 1) definiciones de las principales nociones. 2) distinción de las emociones sociales primarias. 3) La importancia de la emoción del poder. 4) Incluir entre las producciones inconscientes aquellas determinadas por la sociedad (*hechos sociales* familiares o sociales). 5) En el campo de la clínica la diferenciación como entidades clínicas de las disfunciones emocionales (amor, poder, miedo) y cuatro síndromes.

Se ponen a consideración definiciones de: definir, psiquis, conciencia, pulsión, emoción, emociones sociales, emociones sociales primarias y secundarias, emoción de poder, envidia, gloria, amor, amor disfuncional, narcisismo, sentimiento, *hecho social* y complejo de Edipo. Durante la etapa del complejo de Edipo se manifiesta el amor hacia un progenitor y la rivalización con el otro, esto se origina por efecto de las dos **emociones sociales primarias**, la del amor y la del poder, que son las que llevan a conformar y hacer funcionar a familias y sociedades. La aparición de este complejo indica que ya todas las emociones están básicamente conformadas y también que está establecida la identificación sexual. Las **emociones sociales secundarias** son las previenen o corrigen la satisfacción inadecuada

o las disfunciones de las otras emociones tanto en sí mismo como en los otros integrantes de la sociedad; conforman este grupo el resto de las emociones sociales (respeto, vergüenza, pudor, indignación, honor, culpa, recriminar, suplicar, lástima, gratitud, etc.).

Al establecerse las sociedades psicoanalíticas, el psicoanálisis pasa a ser un *hecho social*, lo que también puede producir hechos negativos como el de seguir el criterio de autoridad y abandonar el criterio científico, ya que esto detiene el progreso del psicoanálisis, del psicoanalista y de las instituciones psicoanalíticas. Resaltamos el mutuo beneficio del intercambio entre el psicoanálisis y otras ciencias vinculadas al hombre, destacamos aquí a la filología y a la sociología.

Palabras Clave: definiciones de conceptos psicoanalíticos fundamentales; síndromes de *Psiqué*, de Odiseo, de París y de la abeja obrera, observados en la clínica.

Summary

After almost a century, the main basic concepts of psychoanalysis continue to be in force: the unconscious, the Oedipus complex and the drives; but we understand that they need to be defined and that new contributions would offer greater understanding clarity. In this paper we mention some contributions produced by continuing the line drawn by Freud that considers that psychoanalysis is a science, that its concepts are not definitive and that it is expected to be able to define the main concepts. Our main contributions are: 1) definitions of the main notions. 2) distinction of primary social emotions. 3) The importance of the emotion of power. 4) Include among unconscious productions those determined by society (social or family social facts). 5) In the clinical field the differentiation as clinical entities of emotional dysfunctions (love, power, fear) and four syndromes: of *Psiqué*, of Odysseus, of Paris and of the worker bee.

Definitions of: define, psyche, conscience, drive, emotion, social emotions, primary and secondary social emotions, emotion of power, envy, glory, love, dysfunctional love, narcissism, feeling, social fact and Oedipus complex are put to consideration. During the stage of the Oedipus complex, love manifests itself towards one parent and rivalry with the other, this is originated by the effect of the two primary social emotions, love and power, which are what lead to conform and make work for families and societies. The appearance of this complex indicates that all emotions are

basically shaped and that sexual identification is established. Secondary social emotions are those that prevent or correct inadequate satisfaction or dysfunctions of other emotions both in themselves and in the other members of society; this group comprises the rest of the social emotions (respect, shame, modesty, indignation, honor, guilt, recrimination, supplication, pity, gratitude, etc.).

When psychoanalytic societies are established, psychoanalysis becomes a social fact, which can also produce negative facts such as following the criterion of authority and abandoning the scientific criterion, since this stops the progress of psychoanalysis, the psychoanalyst and the psychoanalytic institutions. Being irrefutable we highlight the mutual benefit of the exchange between psychoanalysis and other sciences related to man, we emphasize here the philology and the sociology.

Keywords: syndromes of Psiqué, of Odysseus, of Paris and of the worker bee.

Referencias bibliográficas

- DIELS, Hermann & KRANZ, Walther (1996). *Die Fragmente Der Vorsokratiker*. Weidmann, Zürich, 1993, 3 vols.
- EURIPIDES. *Iphigeneia at Aulis*. London: Harvard University Press, 1988.
- FREUD, S. *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu, 1976, 24 volúmenes.
- (1900). La interpretación de los sueños. Vols. IV y V.
 - (1905). Tres ensayos de teoría sexual. Vol. VII.
 - (1905). Fragmento de un caso de histeria. Vol. VII.
 - (1913). Tótem y Tabú. Vol. XIII.
 - (1913). La predisposición a la neurosis obsesiva. Vol. XII.
 - (1914). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. XIV.
 - (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. Vol. XIV.
 - (1921). Psicología de las masas y análisis del yo. Vol. XVIII.
 - (1922). Psicoanálisis. Vol. XVIII.
 - (1923). El yo y el ello. Vol. XIX.
 - (1932). Carta a Einstein. Vol. XXII.
 - (1933). Nuevas Conferencias de Introducción al Psicoanálisis, 32º Conferencia. Vol. XXII.
- HOMERO. *Iliada*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas,

- 1998-2013, 4 vols.
- HOMERO. *Odisea*. Traducción José Manuel Pabón, Madrid: Gredos, 1982.
- JACOTOT, Jean Joseph (1823). *Enseignement universel, langue maternelle*, Paris: PUF.
- KHUN, Thomas Samuel (1962). *The Structure of scientific Revolutions*. Chicago: The University of Chicago Press, 2012.
- LIDDELL, Henri George & SCOTT, Robert (1843-1996). *A Greek-English Lexicon*. Oxford: Clarendon 1843-1996.
- MARX, Karl H. (1859). Prólogo. En *Contribución a la Crítica de la Economía Política*.
- MOSCONE, Ricardo O. (2005). Donjuanismo y picardía. El drama moral de don Juan Tenorio. Buenos Aires, *Revista de Psicoanálisis*, LXII, 3: 563-590, 2005.
- MOSCONE, Ricardo O. (2012). Psique e Cupido: a Síndrome de Psique. *Psicanálise, Revista da Sociedade Brasileira de Psicoanálise de Porte Alegre*, Brazil, Vol 14 N° 1: 265-294.
- OVIDIO NASÓN. *Metamorfosis*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, edición bilingüe, 1992-1994, III vols.
- PEARSAL, Judy (edit) (1998). *The New Oxford Dictionary of English*. Oxford: Clarendon Press, 1998.
- PLUTARCO. Alcibiades and Coriolanus. In *Plutarch's Lives*. Harvard: Harvard University Press, 1916-1968, 11 vols.
- REALACADEMIA ESPAÑOLA (2014). *Diccionario de la lengua española (DRAE)*. Madrid: Grupo Editorial Planeta, 2 vols.